



El Grito de Guerra

Contra todo mal

Agosto 2021

Paz en medio de la crisis

Teniente Coronel (R) Antonio Arguedas

Cuidemos el futuro

Soldado José Perlaza

Cuidando a nuestros adultos mayores

Soldada Carolina Cortez

Paz para las familias

Mayora Eyanira Loayza

Paz en medio de la crisis

“La paz les dejo, mi paz les doy. Yo no se las doy a ustedes como la del mundo. No se angustien ni se acobarden” Juan 14:27

Hoy, más que nunca, hay una palabra gravitacional, globalizada e impactante: la palabra CRISIS. El planeta en el que tú y yo vivimos está como nunca en su historia, atravesando sin precedentes ¡una crisis! La situación de la pandemia que estamos atravesando por el COVID 19, las consecuencias de ésta han sido y serán devastadoras y por esta razón: cientos de personas viven una **crisis económica**.

¿Cuántos negocios, empresas han cerrado producto de ello? Las bancarrotas, los quiebres financieros, las pérdidas de las fuentes laborales están a la orden del día produciendo angustia, dolor e impotencia.

Crisis en la salud, producto de la peste del COVID 19, miles han perdido a sus seres más amados y queridos provocando un impacto emocional, psicológico y espiritual en la vida de estas personas.

Crisis en la política, gobiernos que se desestabilizan por el impacto económico.

Crisis ambiental, producto de la superpoblación y el desabastecimiento de los recursos naturales, hay escasez de alimentos, agua.

Crisis familiar, rupturas de matrimonios, familias, violencia intrafamiliar.

Las crisis son etapas que cada individuo debe atravesar en cualquier momento de nuestra existencia, son inevitables en muchos casos, y sus orígenes tienen distintos factores que pueden determinarlos. Muchas veces, las crisis llegan como producto de malas decisiones, tanto nuestras como de terceros que están vinculados a nosotros de alguna manera, y que sus tomas de decisiones nos suelen afectar directa e indirectamente.

La crisis tiende a quitarnos la paz y se nos hace más difícil tratar de encontrar la solución cuando estamos atravesando preocupaciones, angustia, dolor, tristeza, depresión, estrés o cualquier otro malestar emocional que nos impide pensar tranquilamente con cordura.



Durante este tiempo tan apremiante de crisis, en todo el orden en que vivimos, he visto como los consultorios de psicólogos y psiquiatras están llenos de gente desesperada, afectada, en shock psicológico y mental, tratando de encontrar una salida, una solución a sus más grandes problemas del alma, de la mente, de su espíritu.

Muchas personas asisten a las sesiones espiritistas, al ocultismo, hechicerías, todo por buscar una salida a sus más profundos problemas, a sus cargas más abrumadoras; pero lo cierto es que no pueden encontrar la solución, la verdadera paz para sus almas que solo y exclusivamente se pueden encontrar en Cristo Jesús. Por eso, cuando nuestro amado Señor Jesucristo estuvo en la tierra, nos dejó una de Sus promesas más hermosas al decir:

“Mi paz les dejo, mi paz les doy” (Juan 14:27 a)

No importa cómo te encuentres, aún con tu vida hecha pedazos por las situaciones terribles y devastadoras de las crisis de la vida; en medio de la soledad, el miedo, el temor, Jesús puede llenarte de Su bendita paz, sanar tu alma, mente, espíritu y devolverte el gozo y el sentido de la vida.

Cuando estamos en medio de crisis, problemas, dificultades, preocupaciones, temores, puede que nos angustiemos y los sentimientos nos abrumen de forma tal que nos olvidamos de las promesas de Dios. Es entonces cuando tenemos que aprender a descansar en los brazos de paz y amor de nuestro Salvador Jesucristo. Él no hace acepción de personas, Él no te ve en el presente, te ve como estarás en el futuro, Él tiene planes de bien y no de mal para tu vida.

Dios te bendiga



Antonio Arguedas
Teniente Coronel (R)



Cuidemos el futuro

“*Los niños son el futuro*” es una frase que es muy cierta, pero también es una frase que está en riesgo porque para tener un futuro tiene que haber un presente, y la realidad es que muchos de los niños que son el futuro están sufriendo hoy violencia en este tiempo de crisis.

Según la UNICEF 1 de cada 2 niños en Latinoamérica sufre violencia actualmente.

La Organización Mundial de la Salud en su página oficial nos muestra que los niños que sufren maltrato de manera física o mental guardan ese trauma para toda la vida, lo que les impide tener un buen desarrollo integral.

Entonces ¿Cómo tendremos un buen futuro si nuestros niños sufren violencia? ¿Cómo construiremos un futuro sano si el presente está lastimado?

También como cristianos creemos que los niños son el futuro de la iglesia, pero si no cuidamos a esos niños y los encaminamos en los pasos del cristianismo, ¿Cómo tendremos iglesia en el futuro? La Biblia nos habla de un gran profeta llamado Samuel, quien fue reconocido por todo lo que hizo de parte de Dios para con el pueblo de Israel. Las maravillas que Dios hizo por medio de él fueron grandes, pero todo empezó cuando éste niño fue pedido por su madre Ana y luego ella lo dejó para que desde niño esté viviendo y sirviendo en el templo. Luego el profeta Elí estuvo pendiente de su crecimiento y desarrollo, seguramente cuidando de su salud física y espiritual. Este es el ejemplo que todos deberíamos seguir, cuidar la integridad de nuestros niños hoy, porque no sabemos los grandes planes que Dios tiene para ellos en el futuro.

Esta sociedad está llena de pequeños Samuel que necesitan ser cuidados, porque el diablo quiere destruirlos ahora para que no lleguen a ser los grandes pilares de un futuro próspero y lleno de bendiciones. Jesús nos dejó un mandato al decir **“Dejad a los niños venir a mí”** (Mateo 19:14). Que todo lo que hagamos acerque a los Niños a Jesús y no los aleje de Él.

A veces los niños nos dan tremendas y grandes lecciones por medio de sus pequeñas vidas. La gracia de Dios puede manifestarse de forma maravillosa en los niños pequeños. También pensemos que el poder de Dios hace que grandes



cosas ocurran en Su iglesia por medio de instrumentos muy débiles e improbables, para que la excelencia de Su poder sea evidente, y no la del hombre. (Salmos 8:2).

Estamos invitados a sembrar para el futuro cuidando la vida de los niños en el presente. No podemos hacernos los ciegos cuando vemos a un niño sufrir violencia; no podemos quedarnos con los brazos cruzados cuando vemos las heridas en sus corazones. Debemos tener compasión por ellos, porque así mostramos el amor de Dios, y podemos ser partícipes en la formación y desarrollo de los niños, para que ellos cumplan el propósito que Dios tiene para sus vidas.

Los niños son el futuro del mundo, siempre y cuando nosotros cuidemos su presente.



José Perlaza

Soldado

Cuerpo Bastión Popular, Ecuador



Cuidando a nuestros adultos mayores en tiempos de crisis

En tiempos de pandemia nuestros adultos mayores han visto trastocadas sus rutinas, lo que ha generado un impacto en sus estados de ánimo.

El aislamiento social, una medida necesaria para cuidar la salud de ellos les ha afectado mucho. El estrés se activó a través de sentir angustias, incertidumbres, ansiedades por las situaciones complejas que trajo el COVID19.

Esto les ha provocado mayor irritabilidad, insomnio, problemas para dormir, poca concentración o atención. De conocerse estas situaciones, se deben tomar medidas antes de que esta situación desencadene un trastorno emocional más grave, como la depresión.

Es saludable evitarles noticias negativas que puedan afectar sus estados de ánimos, distraerlos con actividades sencillas como hacer crucigramas, juegos de mesa, jugar con los nietos, leerles temas de inspiración. Que nos acompañen a realizar pequeñas tareas en casa, cuidar y regar las plantas de los maceteros. Conversar con ellos, así nos cuenten gratas experiencias vividas que les han causado satisfacción, o que les sirvieron de experiencia en la vida.

Debemos hacerlos sentir valiosos para la familia y contribuyan a mantener la calma. Esto depende mucho de la situación de cada adulto mayor, unos son más independientes que otros, unos tienen más recursos que otros para manejar esta crisis. Igual debemos darle un espacio de esperanza para sus vidas.

Existen quiénes les es difícil ser un adulto mayor ya que no pueden valerse por sí mismos. ¡Cuán difícil debe ser para ellos sentirse desvalidos frente a una sociedad indiferente!

Cuando encuentro personas de muy avanzada edad, que están ofreciendo algo o pidiendo ayuda, les consulto si tienen familia. Unos lagrimean, otros dicen que no tienen a nadie, con la mirada triste. Hay quienes están lejos de sus seres queridos porque los maltrataban. Si podemos dar una esperanza, un rayo de luz para ellos, créanme que Dios nos está dando la oportunidad para bendecir a otros, no dejemos pasar tan grata oportunidad.

Los adultos mayores que han puesto su confianza en Dios tienen una esperanza cada día en sus corazones y están aferrados a las promesas del Altísimo,



como dice el Salmo 37:25: *“Joven fui y he envejecido y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan”*. Ello da testimonio de cómo aquéllos que confiamos en Dios vivimos seguros y sosegados ante cualquier situación difícil. Recomiendo leer el Salmo 37 como un bálsamo que edifica para todos. Reducirá mucho los cuadros de ansiedad.

Algunos adultos mayores pueden presentar deterioros cognitivos de la atención, la concentración, la memoria. Si tienen un cuadro de desorientación o demencia, o de alguna patología social que afecte el aparato cognitivo, podemos ayudarlos con la música instrumentada primero, y con aquella que tenga alguna letra que signifique para ellos recordarles gratos momentos. La música cristiana tiene muy buena letra e inspiración que son bálsamo para el alma.

Es muy importante que hagan ejercicio. No solo porque los mantiene más activos y contentos, sino también porque las defensas se incrementan al practicar una actividad física. Es necesario que se mantengan activos, realizando ejercicios adecuados para su edad.

Hay que recordar que la Palabra de Vida siempre será la mejor medicina para el alma: *“Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacientará de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón”*. Salmo 37:3-4.



Lic. Carolina Cortez

Soldada

Cuerpo Central Lima, Perú



Paz para las familias en tiempos de crisis

Recuerdo que parte del año 2019 comenzamos a vivir tiempos muy difíciles, primero por las convulsiones sociales en diferentes países y, cuando creímos que ya todo estaba pasando, empezaron a llegar noticias de un nuevo virus que ha provocado diferentes crisis a nivel mundial.

¿Qué es una Crisis?

Es una situación difícil por la que puede pasar una persona, familia, comunidad o hasta un país entero luego de una tragedia o problema grave. Sin embargo, una crisis es al mismo tiempo un peligro y una oportunidad.

Las crisis familiares son acontecimientos (pueden ser físicos, económicos o emocionales) que alteran la función normal de los miembros que la componen. Durante este tiempo la crisis a raíz del Covid-19 afectó tremendamente a las Familias, poniendo a sus miembros en situaciones muy complicadas, que se superarán de acuerdo con las decisiones que se tomen.

Cada familia reacciona de forma diferente, ya que la crisis siempre revelará las debilidades dentro de la Familia.

¿Cómo reaccionamos frente a la Crisis?

Ya que somos parte de una familia, será importante la reacción que tenemos ante esta situación, pero más lo serán las decisiones que tomamos cada vez que enfrentamos una dificultad. Siempre surgen diferentes preguntas: ¿Por qué me sucede esto a mí? ¿Por qué estoy pasando por esta situación? ¿Habré hecho algo malo para recibir este castigo?

Una familia pasó por una terrible crisis: a causa de la pobreza que había en su ciudad el padre, la madre y sus dos hijos fueron en busca de nuevas oportunidades a otra ciudad. Pasado un tiempo, el esposo murió, sus dos hijos crecieron y se casaron. Pasados varios años, también los dos hijos murieron, y fue un tiempo muy difícil. En medio de esta crisis había decisiones que tomar.

Quedando tres mujeres solas en una ciudad en la que no recibirían ningún apoyo, la mayor de ellas decidió sumirse en la tristeza y regresar a su tierra, entonces pidió a sus nueras que se apartaran de ella para buscar mejores



opciones de vida. Una de ellas decide regresar, pero la otra tiene una actitud diferente. Seguramente ya reconociste esta escena, es la historia de Rut y Noemí (Rut 1-2). Rut no solo pensó en su bienestar, también pensó en el de su suegra pues sabía que no sería fácil. Pero de algo estaba segura: juntas saldrían adelante. En medio de este proceso tuvieron muchos desafíos, pero todos ellos fueron superados.

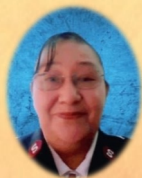
Uno de los genios más relevantes del siglo XX, Albert Einstein, escribió: “... La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y a países, porque la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia, como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quién supera la crisis, se supera a sí mismo sin quedar ‘superado’”.

Estamos en el lugar correcto, en el tiempo correcto.

¿Cómo es posible vivir en paz en estos tiempos? La Palabra de Dios nos dice en 1ª Corintios 10:13 (NTV) ***“Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan. Y Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.”***

¡DIOS ES FIEL! Y no nos desampará. Él nos preparó para vivir en estos tiempos y enfrentar cualquier situación que estemos atravesando, porque “tú estás en el lugar correcto”.

Recuerdo que después que nos dieron el diagnóstico de Síndrome de Down de mi hija, mi esposo y yo lloramos desconsoladamente y la doctora nos dijo: “está bien llorar, pero háganlo acá porque, cuando salgan, deberán hacer todo lo posible por sacar adelante a esta niña”, y al salir de ese lugar Dios puso paz en nuestros corazones, y hasta ahora nos fortalece y renueva nuestras fuerzas cada día.

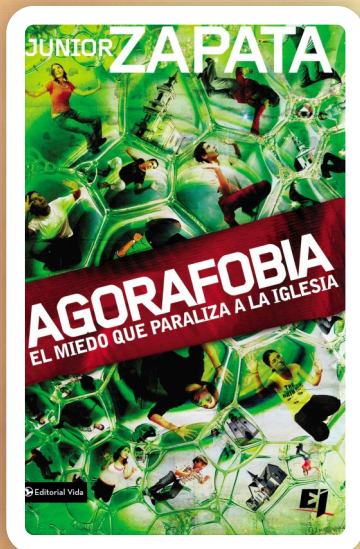


Eyanira Loayza

Mayora

Oficial Directivo Cuerpo Central Cochabamba, Bolivia





Junior Zapata es, quizás, uno de los filósofos contemporáneos más destacados en el mundo cristiano, específicamente entre los dedicados a formar jóvenes y líderes juveniles. En *Agorafobia*, uno de sus libros más sobresalientes, este autor habla acerca del “miedo que como Iglesia tenemos de involucrarnos con el mundo, de estar ‘en el mercado’; en el ‘AGORA’ (mercado en griego)”.

Con un discurso filoso e incisivo logra poner al lector en una situación de tensión como si estuviera pendiente de un relato de suspenso. Sin embargo, Júnior no escribe ciencia ficción, sino sobre la realidad de la vida desde un punto de vista más que particular y característico. *Agorafobia* es un libro para disfrutar sin prejuicios y con la mente abierta a escuchar

verdades profundas nunca antes desarrolladas con tanta algidez y a la vez con tanta calidez literaria.

La propuesta es conocer a la esposa de Cristo tal y como Cristo la ve. Invita a pensar la Iglesia desde un punto más integral e integrador con el resto de la humanidad para cumplir la función para la cual ha sido diseñada. Cada capítulo desarrolla una idea o concepto que puede ser controversial para el lector distraído, pero de mucho interés teológico para el lector que anhela conocer más y más del diseño divino para la Iglesia.

Un libro que ya se está convirtiendo en un clásico de la literatura latinoamericana con respecto a la eclesiología moderna.

Participa con nosotros enviando tus peticiones de oración, sugerencias o comentarios al correo:

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org